

La prensa y los papeleritos en los murales pintados por Osvaldo Barra en Palacio de Gobierno de Aguascalientes: una respuesta a las críticas de El Sol del Centro

ALAIN LUÉVANO DÍAZ¹

LUCIANO RAMÍREZ HURTADO²

RESUMEN

En uno de los segmentos del mural *La Feria de San Marcos*, del Palacio de Gobierno de Aguascalientes, realizado entre 1962 y 1963, el pintor chileno Osvaldo Barra plasmó un detalle que ofrece una doble lectura: mientras en el casino se apuestan enormes cantidades de monedas de oro, una pieza de metal es ofrecida como limosna a una mujer con un bebé resguardado en su rebozo y dos famélicos niños –uno de ellos con un ejemplar del diario *El Sol*– alzan los brazos clamando caridad; éstos representan las decenas de pequeños voceadores de periódicos de Aguascalientes, conocidos en esa época como “papeleritos”. A primera vista, es un reproche por el mínimo apoyo que se destinaba a la beneficencia pública, a pesar de las enormes ganancias que dejaba el juego. Pero también es una crítica velada del artista al periódico local de la Cadena García Valseca, que utilizaba a los vendedores como arma en su guerra periodística, tanto en Aguascalientes como en sus decenas de periódicos en el país. Además, el detalle pictórico que guarda relación con otro plasmado en el mural *Aguascalientes en la Historia*, realizado en 1961 por el mismo pintor, es una respuesta a la empresa periodística, que se empeñó en hacer una campaña de des-

1 Universidad Autónoma de Aguascalientes, alainluevano@gmail.com.

2 Universidad Autónoma de Aguascalientes, Iramirez@correo.uaa.mx.

prestigio al trabajo del artista chileno, en lo particular, y al gobierno de Luis Ortega Douglas, patrocinador de la obra mural, en lo general, quien enfrentó una fuerte crítica durante prácticamente todo su sexenio, de 1956 a 1962.

Palabras clave: prensa, voceadores, muralismo, García Valseca, Aguascalientes.

ABSTRACT

In one of the segments of the mural *La Feria de San Marcos* in the Government Palace of Aguascalientes, made in 1962 and 1963, the Chilean artist Osvaldo Barra captured a detail that offers a double reading: while in the Casino huge amounts of gold coins are gambled, a piece of metal is offered as alms to a woman with a baby tucked in her shawl and two starving children, one of them with a copy of the newspaper *El Sol del Centro*, raised their arms asking charity; they represent one of the dozens of newsboys of Aguascalientes, known at the time as “papeleritos”. At first glance, it is a reproach for the minimal support that was destined to charity despite the huge profits that left the game. But also, is a veiled criticism of the artist to the local newspaper of the Cadena García Valseca, who used to sellers as a weapon in his journalistic war, both Aguascalientes and its dozens of newspapers in the country. Besides the pictorial detail, it relates to other embodied in the mural *Aguascalientes en la Historia*, is a response to the newspaper company, who insisted on a campaign to discredit the work of Chilean artist, in particular, and the government of Luis Ortega Douglas, sponsor of the mural, in general, who faced strong criticism for its six-year period from 1956 to 1962.

Keywords: press, newsboys, muralism, García Valseca, Aguascalientes.

Entre 1961 y 1963, el pintor chileno Osvaldo Barra Cunningham, comisionado por el gobernador Luis Ortega Douglas, pintó en el Palacio de Gobierno de Aguascalientes los murales *Aguascalientes en la Historia* y *La Feria de San Marcos*, en los que reflejó de manera crítica a la sociedad de aquella entidad, lo que generó una airada reacción de los sectores conservadores con eco en los dos diarios locales, en especial en *El Sol del Centro*, que por su parte estaba enemistado con el mandatario por cuestiones de poder y dinero.

El propósito de este artículo es dilucidar un entramado complejo de la historia local en el que se vinculan instituciones gubernamentales, empresas periodísticas, ideologías, conflictos políticos, luchas de poder, manifestaciones histórico-artísticas y ajustes de cuentas. En este vericuetto jugó un destacado papel un actor: los voceadores o “papeleritos”, en tanto mano de obra infantil explotada que en un momento dado fue un instrumento de tales disputas por parte de una de las empresas.

Primero explicaremos la trayectoria del periódico local más importante en aquella época en Aguascalientes, *El Sol del Centro*, concebido dentro de un proyecto nacional como lo era la Cadena García Valseca, y que entró en conflicto con Luis Ortega Douglas y su antecesor, Benito Palomino Dena. En esta misma época, el diario tuvo que lidiar con un rival de peso, *El Heraldo de Aguascalientes*, y dentro de sus estrategias para ganar el mercado echó mano de los papeleritos, antes relegados y luego objeto de atenciones espaciales mientras se les consideró fundamentales en la lucha por obtener lectores.

Posteriormente nos ocupamos de la raíz de la enemistad entre Ortega Douglas y *El Sol del Centro*, que sirve como marco explicativo a la severa caracterización de la prensa aparecida en el mural *Aguascalientes en la Historia*, generando una respuesta en los mismos términos por parte de ciertos grupos y que encontraron eco en *El Sol del Centro* y *El Heraldo*. El gobernador, presionado para borrar o modificar el mural, se mantuvo firme y permitió que Barra Cunningham realizara otra obra, *La Feria de San Marcos*, en donde se lanza otra puya al periódico de García Valseca, rememorando su manejo inescrupuloso de los voceadores.

Para la confección del artículo, nos apoyamos prioritariamente en fuentes hemerográficas, bibliográficas, orales y de archivo, así como en la descripción y análisis de dos obras murales que pusimos a dialogar.

El periodismo moderno se consolidó en Aguascalientes al fundarse el diario *El Sol del Centro*, en abril de 1945. Este periódico era parte de la Cadena de Periódicos García Valseca, luego rebautizada como Organización Periodística García Valseca, para evitar la mofa de “periódicos encadenados”, cuyo propietario era el coronel poblano José García Valseca (1901-1981).³

La idea original de la cadena era apoyar en puntos claves del país las aspiraciones políticas del general Maximino Ávila Camacho, hermano del también general Manuel Ávila Camacho, presidente de la República entre 1940 y 1946. Maximino, entonces secretario de Comunicaciones y Obras Públicas y que anhelaba suceder a su consanguíneo en la silla presidencial, se alió con José García Valseca, que había logrado éxito económico con la edición de revistas de historietas conocidas popularmente como “pepines” y un periódico deportivo, *Esto*, fundado en 1941. El periodista Daniel Cadena Z. atestiguó del hecho fundacional de la organización en 1943, en el cual se selló un pacto verbal: Maximino acordó con su paisano García Valseca entregarle “el dinero necesario” para crear la cadena de diarios, en la cual el coronel fungiría como prestanombre y director.⁴

Narra Cadena Z:

Como se trataba de realizar un plan que tenía proyecciones políticas, el señor don José García Valseca dijo al general Maximino Ávila Camacho

3 Aunque mantiene una visión mítica del coronel García Valseca, aportan datos biográficos, trayectoria empresarial y conformación de su emporio periodístico los siguientes autores: Cordero y Torres, Enrique, “Cadena García Valseca (1943-1968)”, en María del Carmen Ruiz Castañeda et al., *El periodismo en México. 450 años de historia*, 2ª edición, México, ENEP Acatlán, 1980, pp. 309-387; Borrego, Salvador, *Cómo García Valseca fundó y perdió 37 periódicos y cómo Eugenio Garza trató de rescatarlos y perdió la vida*, 2ª edición, México, Tradición, 1985.

4 Cadena Z., Daniel, *El verdadero García Valseca: una amnesia extraordinaria o los millones de Don Maximino*, México, edición del autor, 1957, pp. 8-10. Hay que resaltar que Maximino es un ejemplo paradigmático de la corrupción política de México en aquella época. Ver: Krauze, Enrique, *La presidencia imperial. Ascenso y caída del sistema político mexicano (1940-1996)*, México, Tusquets, 1997, pp. 17-48; Aguilar Camín, Héctor y Lorenzo Meyer, *A la sombra de la Revolución Mexicana*, México, Cal y Arena, 1989, pp. 192-200.

que mientras menos documentos hubiera relacionados con su intervención en la cadena de periódicos era mejor, y por ello no le daba ningún recibo de lo que importaba el cheque. Don Maximino, más o menos le dijo las siguientes palabras: “mire, Pepe, yo estoy seguro de que usted no me va a traicionar y los papeles salen sobrando. Todavía nadie se ha podido burlar de mí sin recibir su merecido castigo...”⁵

Bajo el amparo de Maximino, García Valseca fundó *El Fronterizo* y convirtió al *Esto* en diario; en 1944 compró *El Herald* de Chihuahua, *La Voz de Chihuahua*, *El Mexicano* de Ciudad Juárez y creó *El Sol de Puebla*. A principios del siguiente año, con el impulso del licenciado Ignacio Lomelí Jáuregui,⁶ se hacían los preparativos para crear un *Sol* en Aguascalientes, cuando sobrevino la muerte repentina de Maximino Ávila Camacho, el 17 de febrero de 1945.⁷

García Valseca, temeroso de que los herederos de Ávila Camacho le reclamaran la devolución de los millones de pesos o la entrega de la Cadena, pospuso la fundación de nuevos periódicos, pero corrió con la suerte de que nadie le exigió cuentas, pues no había constancia documental de su pacto con Maximino.⁸ En 1946 reinició la expansión de la Cadena, la cual fue posible gracias a los cuantiosos como benévolos créditos que le otorgaron los presidentes de la república, desde Miguel Alemán Valdés hasta Gustavo Díaz Ordaz, pasando por Adolfo Ruiz Cortines y Adolfo López Mateos, en los periodos de sustitución de importaciones y desarrollo estabilizador, a cambio de la

5 Cadena, *Verdadero*, op. cit., p. 8.

6 Ignacio Lomelí Jáuregui nació en Aguascalientes en 1910 y murió en la Ciudad de México en 1972; abogado titulado en la Universidad Nacional Autónoma de México (1932) y periodista con aspiraciones políticas. En la administración pública se desempeñó un tiempo como juez en la ciudad de Pachuca, Hidalgo, y en el periodo de gobierno de Enrique Osornio Camarena (1932-1936) fue nombrado en Aguascalientes director de Educación Pública y luego director de la Escuela Preparatoria y de Comercio; fungió como procurador de Justicia de Chihuahua (1936-1940) y secretario particular del gobernador de esa entidad (1940-1944); a partir de 1945 trabajó para la Cadena García Valseca. Ver: Appendini, Guadalupe, *Aguascalientes. 46 personajes en su historia*, Aguascalientes, Gobierno del Estado de Aguascalientes, 1992, pp. 185-187; Engel, José Luis, *Diccionario General de Aguascalientes*, Aguascalientes, Instituto Cultural de Aguascalientes, 1994, p. 247.

7 Cadena, *Verdadero*, op. cit., pp. 10-12.

8 *Ibid.*, p. 12.

defensa irrestricta del régimen posrevolucionario desde sus empresas periodísticas, además de ser un aliado de los grandes empresarios de los ramos comerciales, industriales y bancarios, así como defender a la Iglesia católica, atacar sistemáticamente a cualquier personaje o institución que oliera a comunismo y chantajear a los gobernadores de los estados según conviniera la ocasión.⁹

En total, entre 1943 y 1971 José García Valseca fundó y compró 62 periódicos, de los cuales sólo perduraron 35 (ver Gráfico 1), mismos que perdió cuando el gobierno del presidente Luis Echeverría Álvarez (1970-1976) le exigió que cubriera un adeudo por 65 millones 511 mil pesos, el cual el poblano no pudo o no quiso liquidar. De acuerdo a Salvador Borrego Escalante, el emporio fue intervenido mediante la Sociedad Mexicana de Crédito Industrial (Somex) para recuperar el dinero y finalmente la adquirió por 125 millones de pesos. Tres años después, la Cadena fue vendida al empresario Mario Vázquez Raña por 100 millones de pesos, quien la rebautizó como Organización Editorial Mexicana.¹⁰

9 Monsiváis, Carlos, *A ustedes les consta. Antología de la crónica en México*, México, Era, 1985, pp. 64-65; Lourdes Galaz, "Página 9", *La Jornada*, 2 de enero de 2002.

10 Borrego, *Cómo*, *op. cit.*, pp. 89-110. De acuerdo a este autor, las maniobras de Luis Echeverría para despojar a José García Valseca de su emporio incluyeron las amenazas directas y hasta el secuestro y asesinato de Eugenio Garza Sada el 17 de septiembre de 1973, cabeza del Grupo Monterrey y presidente de la Cervecería Cuauhtémoc, quien pretendía comprar la Cadena García Valseca, mantener al coronel al frente de la organización y cubrir los adeudos con el Estado.

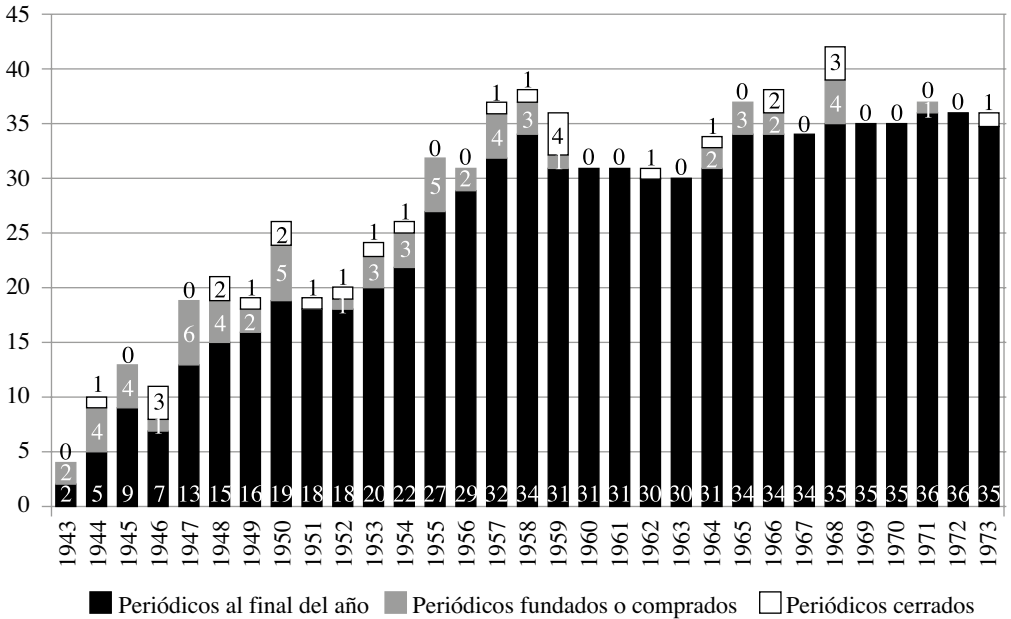


Gráfico 1. Desarrollo de la Cadena García Valseca. 1943-1973. Fuente: elaboración propia de Alain Luévano Díaz a partir de la consulta de *El Sol del Centro* y otras fuentes hemerográficas y bibliográficas.

Volvamos a *El Sol del Centro*, cuyo primer número apareció el 25 de abril de 1945. Aunque sus redactores presumían tener un diario con lo último en tecnología, lo cierto es que la inversión para establecerlo fue modesta en comparación a los rotativos que había en la capital del país; sin embargo, era toda una novedad para la ciudad de Aguascalientes. Con una vieja prensa dúplex y tres linotipos, más otros aditamentos necesarios, se echó a andar el periódico. El diario tuvo éxito, sobre todo porque no había otro medio de comunicación en la localidad que informara con oportunidad y amplitud sobre los acontecimientos políticos, policiacos, sociales y deportivos, locales y foráneos.

El Sol tenía un tiraje que oscilaba entre 8 y 10 mil ejemplares, pero la venta del producto no constituía la principal fuente de ingresos. La publicidad pagada por los empresarios, comerciantes y profesionistas

locales y lo poco o mucho que podían ofrecer los gobiernos estatal y municipal bastaba para que el diario cubriera con dificultades sus gastos de operación. Joaquín Cruz Ramírez,¹¹ director del diario de 1956 a 1969, recuerda las dificultades para cubrir los sueldos: “Tenía que ir a pedir prestado cada fin de semana para pagar la raya, pagaba y me volvía a endeudar para la otra semana; era muy poquito el ingreso”.¹²

En este escenario es que el diario de García Valseca usaba su línea periodística como moneda de cambio con los gobernadores y alcaldes de Aguascalientes, y quien se negara era blanco de la usual estrategia del coronel: aplicar “bolas negras y ataques sistemáticos”, como lo confirma en sus memorias Antonio García Quevedo, director de varios diarios del coronel.¹³ En este sentido, fue muy notorio el caso que enfrentaron dos políticos de Aguascalientes. Al licenciado Benito Palomino Dena, gobernador sustituto¹⁴ de 1953 a 1956 tras la inesperada muerte del gobernador constitucional Edmundo Games Orozco, *El Sol del Centro* le montó una campaña de desprestigio entre 1954 y 1956, acusándolo de corrupto e incompetente. De acuerdo a testigos de la época, esto ocurrió porque el ya citado Ignacio Lomelí Jáuregui, en ese entonces director de *El Sol del Centro*, le tenía “tirria”, pues deseaba ser el ejecutivo estatal y Palomino le ganó la partida.¹⁵ Una campaña similar

11 Joaquín Cruz Ramírez nació en Teocaltiche, Jalisco, en 1916, fue abogado, periodista y notario. Entre sus cargos como funcionario destacan: procurador de Justicia en el gobierno de Jesús M. Rodríguez (1944-1950); secretario General de Gobierno en el periodo de Edmundo Games Orozco (1950-1953). Véase Engel, *Diccionario, op. cit.*, pp. 124-125.

12 Entrevista a Joaquín Cruz Ramírez, por Alain Luévano Díaz, Aguascalientes, Ags., febrero de 2002.

13 García Quevedo, Antonio, *Periodismo. Lo que cuentan los años. (Mis experiencias en el pequeño gran mundo del periodismo)*, Puebla, Centro de Estudios Históricos de Puebla, 1973, p. 554.

14 Benito Palomino Dena, abogado y político nacido en Aguascalientes en 1914, miembro activo del Partido Nacional Revolucionario (PNR) desde 1936 y luego militante del Partido Revolucionario Institucional (PRI). Antes de ser gobernador tuvo varios cargos en la administración pública: representante de la Hacienda Pública Federal adscrito a la Oficina Federal de Hacienda en Aguascalientes (1943-1951); director del Registro Público de la Propiedad (1942-1950); secretario del Ayuntamiento de Aguascalientes (1951-1952). Véase Engel, *Diccionario, op. cit.*, p. 309.

15 Martínez de León, Humberto, *Las huellas de mi vida*, Aguascalientes, Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2010, pp. 170-171; De Alba, Gustavo Arturo, “La Leyenda de la Muerte de Gámes Orozco aún Vive”, *Crisol*, Aguascalientes, Ags., Año IV, Número 29, junio de 1993, p. 11.

realizó el periódico contra el gobernador Luis Ortega Douglas¹⁶ a lo largo de su sexenio de 1956 a 1962, como veremos más adelante. Cabe señalar que en esa época todos los gobernadores surgían de las filas del entonces hegemónico Partido Revolucionario Institucional (PRI).

BUENAS INTENCIONES NADA MÁS. LOS VOCEADORES O PAPELERITOS DE AGUASCALIENTES

Se les llamaba “papeleros” a aquellos jóvenes y niños que se lanzaban a las calles a vender los periódicos y revistas, gritando a todo pulmón el nombre de las publicaciones y las noticias más importantes. Los voceadores eran (y son) trabajadores informales, no reciben un sueldo fijo sino una comisión pequeña de las ventas y carecen de prestaciones a menos de que pertenezcan a alguna organización sindical.

En la Ciudad de México, en la década de 1820 ya existía el voceo de “papeles”, como se les conocía a los periódicos, a través de merceros y pregoneros. En 1834, en la ciudad se veía a “multitud” de hombres, mujeres y jóvenes de al menos 15 años que gritaban a todo pulmón las noticias alarmantes ante la preocupación de las autoridades, incapaces de controlar este oficio emergente.¹⁷ Ya para 1875, el comerciante Trinidad Martínez “controlaba a un grupo de chiquillos que no superaban los 12 años y que se dedicaban a recorrer la ciudad de México pregonando algunas publicaciones”.¹⁸

-
- 16 Luis Ortega Douglas nació en Aguascalientes en 1911 y falleció en Houston, Texas, en 1980. Ingeniero, vitivinicultor y político, se desempeñó como presidente municipal de Aguascalientes en el periodo 1948-1950; durante su gestión como gobernador de 1956 a 1962 amplió la red de caminos carreteros y planificó el futuro crecimiento urbano de la capital, además de ampliar y remodelar el Palacio de Gobierno donde Osvaldo Barra Cunningham pintó murales. Véase Engel, *Diccionario, op. cit.*, pp. 299-300; Cfr. Ramírez Hurtado, Luciano, *Pinturas murales del Palacio de Gobierno de Aguascalientes. Imágenes y arquitectura del poder*, Aguascalientes, Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2014, pp. 58-61.
- 17 Celis de la Cruz, Martha, “La circulación de impresos en México durante la época independiente”, en Celia del Palacio Montiel (coord.), *La prensa como fuente para la historia*, México; U. de G./CONACYT/Miguel Ángel Porrúa, 2006, pp. 62-65.
- 18 Aguilar, Gabriela y Ana Cecilia Terrazas, *La prensa, en la calle. Los voceadores y la distribución de periódicos y revistas en México*, México, Grijalbo/Universidad Iberoamericana, 1996, p. 37.



Imagen 1. Papeleritos o voceadores del diario *El Sol del Centro*, niños pobres que fueron instrumento de las empresas periodísticas. *El Sol del Centro*, Aguascalientes, Ags., 21 de abril de 1955, 1ª sección, p. 2.

En Aguascalientes, de acuerdo al periodista y abogado Eduardo J. Correa, el primer voceador fue Saturnino Hernández “El Gritón”, que en épocas electorales del porfiriato vendía periódicos a la vez que “anunciaba el extravío de una persona o solicitaba el servicio de nodrizas ‘de media leche o de leche entera’”. Cuando Correa fundó *El Observador* en 1906, se formó “una legión de voceadores”, que iban por los ejemplares “en las primeras horas nocturnas de los miércoles y los sábados”, agotándose las ediciones en la misma víspera de su aparición.¹⁹

En la década de 1920, los papeleritos eran indispensables para la circulación de los periódicos y éstos los incentivaron de distintas formas. *Renacimiento* les abrió una escuela, con la ayuda del Gobierno del Estado y la Inspección de Policía, y participó en la fiesta de Navidad que les organizaban diversos grupos sociales, mientras que el diario *La Opinión* los festejó en diciembre con la cooperación de la administración estatal;²⁰ sin embargo, estos apoyos eran eventuales, al igual los sindicatos que se organizaron en torno a ellos, los cuales tuvieron una existencia fugaz.²¹

Al aparecer *El Sol del Centro* en 1945, era vendido en las calles por entre 20 y 25 voceadores, “pura gente chiquilla”, aunque también había jóvenes y adultos, pero los pequeños eran preferidos, al ser más manejables y menos exigentes.²² Los papeleritos del diario de García

19 Correa, Eduardo J., “El Periodismo en Aguascalientes”, *El Sol del Centro*, 6 de mayo de 1961.

20 “La escuela del papelerero”, *Renacimiento*, 4 de enero de 1924; “Editorial. La Navidad del papelerero”, *Renacimiento*, 11 de diciembre de 1926; “La esposa del c. gobernador es presidenta del comité de damas pro Navidad del papelerero”, *La Opinión*, 12 de diciembre de 1928; “Siguen nuestros preparativos para la Navidad del papelerero”, *La Opinión*, 18 de diciembre de 1928; “La Navidad del papelerero resultará un hermoso acto de caridad”, *La Opinión*, 20 de diciembre de 1928; “La caridad se abrió paso sobre la maldad humana”, *La Opinión*, 27 de diciembre de 1928.

21 El 5 de marzo de 1930 se creó la Liga de Voceadores de Periódicos en Aguascalientes, adherida a la Liga Central de Obreros y Campesinos, con 23 miembros y dirigida por David Ramírez; renació el 21 de septiembre de 1932 con integrantes del anterior organismo, pero tampoco trascendió y su registro se canceló el 19 de noviembre de 1937. En ese año, ya existía el Sindicato de Voceadores de Periódicos y Similares, cuya trayectoria se ignora y desapareció antes de nacer *El Sol del Centro*; Ver: Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes, Fondo Conciliación y Arbitraje, Caja 3, Expediente 30.

22 Entrevista a Salvador Estrada y Juan Zamora, por Alain Luévano Díaz, Aguascalientes, Ags., 9 de marzo de 2002. El dato lo proporcionó Zamora.

Valseca eran humildes, algunos sin hogar y sin oportunidad de estudiar. En un reportaje del diario, se describió el particular caso de uno de ellos, sin mencionar su nombre: de 11 años, había perdido a su padre “hace ya dos primaveras”, y para ayudar a su madre y a su hermano de 4 años, decidió unirse a las filas de los voceadores. Ganaba entre cuatro y cinco pesos diarios vendiendo periódicos, “nunca ha ido a la escuela y ve con tono de envidia cómo muchos de sus compañeros, muchos papeleritos después de su faena diaria toman los libros y el lápiz y se encaminan a las aulas del saber”.²³

Zoila Cárdenas Rosa, zacatecana columnista del diario, describió las condiciones paupérrimas en que vivían los papeleritos:

Generalmente, el “Papelerito” no es un chico de hogar. Duerme en las calles aprovechando, cuando puede, las planchas de los respiraderos de ciertos hoteles y fábricas; respiraderos por donde salen los tibios vapores de las tuberías subterráneas. Los que no consiguen esta calefacción para sus improvisados dormitorios, se cubren con los grandes anuncios de teatro arrancados de las carteleras o de los muros. Así duermen hasta las cinco o seis de la mañana en que se arremolinan ante las puertas de los matutinos para recibir su dotación de diarios, con el porcentaje de cuya venta hacen frente a sus primordiales necesidades.²⁴

A pesar de este deprimente cuadro, en sus primeros años fue escasa la ayuda que *El Sol del Centro* otorgó a los papeleritos. El 24 de julio de 1945, a dos meses de fundado, el matutino anunció la apertura de un centro de alfabetización cuya mayoría estaría integrada por papeleritos; se otorgaría 10 pesos al “analfabeta más distinguido” y 5 pesos al segundo lugar; pedirían “a la gerencia general”, es decir, al coronel José García Valseca, dotara de uniformes “a todos los voceadores que mayor empeño muestren en aprender las primeras letras”. Todo quedó en buenas intenciones, pues finalmente esta escuela no fructificó. En octubre de ese mismo año, un redactor identificado como “El reportero de guardia”, anunció que los trabajadores del diario pretendían fundar la “Casa del papelerito”, que contaban con el apoyo de la direc-

23 “Qué se ha hecho ante el grave y desolador problema de tantos y tantos infelices niños mendigos”, *El Sol del Centro*, 19 de diciembre de 1951.

24 Rosa Cárdenas, Zoila, “El papelerito. Tipos Ciudadinos”, *El Sol del Centro*, 15 de febrero de 1953.

ción y esperaban la cooperación monetaria del público. La intención, nuevamente, quedó en sólo palabras.²⁵

El 6 enero de 1946, Día de Reyes, el diario les regaló pantalones y anunció su deseo de dotarles de “alojamiento nocturno” a quienes carecieran de hogar.²⁶ Tres años después, en 1948, los empleados del periódico organizaron un festival taurino en pro de la Navidad para los voceadores del periódico, en la Plaza de Toros San Marcos. Consiguieron gratis el uso del coso y los novillos, participando como diestros los reporteros Jesús Gómez Medina y Ramón Morales Padilla; la asistencia rondó las cuatro mil personas y las ganancias se destinaron para darles regalos a los voceadores.²⁷ En 1952, un club social femenino llamado Orquídeas, organizó y costó la posada en favor de los voceadores del diario, entregándoles pantalones, juguetes y dulces, mientras que la empresa periodística sólo se limitó a informar de los preparativos y el desarrollo del evento.²⁸

25 “Cada noche, cada día”, *El Sol del Centro*, 6 de octubre de 1945; “Entre paréntesis”, *El Sol del Centro*, 12 de octubre de 1945.

26 “Centro alfabetizante de El Sol”, *El Sol del Centro*, 24 de julio de 1945; “Este diario repartió uniformes”, *El Sol del Centro*, 6 de enero de 1946; este centro alfabetizante fue temporal y en 1947 se informó que, de parte de la Campaña Nacional contra el Analfabetismo, se establecería en Aguascalientes un centro para los vendedores de periódicos, ver: “Alfabetizarán voceadores”, *El Sol del Centro*, 7 de diciembre de 1947.

27 Las notas al respecto, en *El Sol del Centro*: “Festival taurino a favor de los papeleritos”, 3 de noviembre de 1949; “Carnet”, 8, 10, 11 de noviembre de 1949; “Ya quedó formado el cartel para el festival a beneficio del papelerito”, 11 de noviembre de 1949; “Los periodistas se preparan para el festival del domingo”, 15 de noviembre de 1949; “Se aproxima la hecatombe taurina”, 18 de noviembre de 1949; “Excelente faena de Jesús Gómez a un utrero de ‘La Punta’”, 22 de noviembre de 1949.

28 Las notas al respecto, en *El Sol del Centro*: “Carnet social”, 22 de noviembre de 1952; “Ayudarán a los papeleritos”, 1 de diciembre de 1952; “Posada de la Cruz Roja a los papeleritos”, 17 de diciembre de 1952; “Posada a beneficio de nuestros papeleritos”, 20 de diciembre de 1952; “El Orquídea organizó su posada para hoy, con fines benéficos”, 21 de diciembre de 1952; “Entregarán sus regalos a los papeleritos”, 24 de diciembre de 1952; “Los papeleritos reciben regalos”, 26 de diciembre de 1952.

El 8 de octubre de 1954, el empresario argentino Mauricio Bercún²⁹ fundó el diario *El Heraldo de Aguascalientes*, lo que encendió las señales de alarma en el periódico local de García Valseca, iniciándose una lucha por el mercado publicitario y la preferencia de los lectores, dentro de la cual *El Sol del Centro* intentó ganarse a los papeleritos ofreciéndoles hogar, comida y educación. Es significativo que en lugares donde el coronel tenía fuertes rivales, proporcionaba ayuda a los niños voceadores: abrió hogares de papeleros en Guadalajara, en 1947, donde enfrentaba a *El Informador* y *El Occidental* y a la propia Unión de Voceadores; hizo lo mismo en la capital potosina, donde *El Sol de San Luis*, de la cadena García Valseca, libraba una disputa abierta contra *El Heraldo de San Luis*, también de Bercún,³⁰ y en Aguascalientes lo hizo hasta la aparición de *El Heraldo de Aguascalientes*.

En julio de 1954, reporteros de *El Sol del Centro* y de otras publicaciones locales formaron el Club de Periodistas, organización con fines altruistas y recreativos, uno de ellos la creación del Hogar del Papelero, logrando que el diario asumiera el compromiso de dotar el mobiliario y ropa y que el Obispado de la Diócesis de Aguascalientes lo manejara. Los periodistas y el matutino iniciaron una campaña para obtener recursos entre la iniciativa privada y clubes sociales, y organizando partidos de béisbol disputados por reporteros y locutores de radio. Finalmente, al materializarse la apertura del Hogar del

29 Mauricio Bercún Melnic nació el 21 de marzo de 1917 en Buenos Aires, Argentina. Arribó a México como cónsul de aquel país, contrayendo nupcias con Guadalupe López, viuda de Vicente Villasana, fundador de *El Mundo*, de Tampico, Tamaulipas, en 1918, y *El Heraldo de San Luis* en 1942 y que fue asesinado por cuestiones políticas el 31 de marzo de 1947, en Ciudad Victoria, Tamaulipas. Bercún ("que llegó a 'periodista' por la vía vaginal", escribió Gonzalo N. Santos), al casarse con la viuda de Villasana se hizo cargo de ambos diarios, los fortaleció y se aprestó a expandir la empresa. Primero fue socio de *Noticias* de León, en 1952, junto a Ignacio Lomelí Jáuregui, quien se había enemistado momentáneamente con José García Valseca y el dueño de *El Universal*, y después se enfocó en Aguascalientes, con *El Heraldo*. Véase: Viveros Lozano, Alberto, *Aguascalientes. Forjadores de empresas*, Aguascalientes, COPARMEX, 2004, pp. 18-20; Santos, Gonzalo N., *Memorias*, México, Grijalbo, 1984, pp. 905-906; Moncada, Carlos, *Periodistas asesinados*, 2ª edición, México, Edamex, 1991, pp. 74-75.

30 Borrego, *Cómo*, op. cit., pp. 42-43; "Carnet social", *El Sol del Centro*, 17 de agosto de 1954.

Papelero, el 2 de octubre de 1954, el diario presumió el logro sin dar crédito al Club de Periodistas, puesto que García Valseca realizó una inversión importante: adquirió la antigua terminal de los Camiones de los Altos, en Madero 180, aledaña al edificio del periódico, para que se instalara la casa para los voceadores y el nuevo domicilio de la organización de reporteros.³¹ A este sitio, con el paso del tiempo, se le denominó Casino García Valseca, que igual servía para albergar a los papeleritos o fungir como sede de reuniones y fiestas de periodistas, abogados o empleados bancarios y de eventos organizados por el periódico, incluyendo un círculo de estudios para el público en general. Era, pues, un lugar para que el periódico solidificara relaciones con sectores de la sociedad, aunque no queda claro si el casino lo prestaba gratuitamente o lo rentaba, siendo más probable lo segundo.³²

El Hogar del Papelero, de acuerdo con *El Sol del Centro*, contaba con espacio suficiente para establecer dormitorios, salones de clases y canchas deportivas. Al día siguiente de la inauguración, que estuvo presidida por el obispo de la Diócesis de Aguascalientes, Salvador Quezada Limón, se informó que la casa tenía “dormitorios, con veinte camas, dotada de todo lo indispensable, sus palanganas, lavamanos, toallas, jabón, etc., una ventilación perfecta”, un comedor “en donde se le darán alimentos a treinta papeleritos”. También se dijo que maestras normalistas del Club Social Continental les impartirían clases y se habilitaría un espacio para que recibieran misa “los domingos y fiestas de guardar”. El padre Ricardo Corpus quedaría a cargo de la casa.³³

El director del diario, Mario Garza Elizondo, en sus “bellas frases” que emitió para la ocasión, señaló que la casa se abrió “por el desin-

31 Las notas al respecto, en *El Sol del Centro*: “Carnet social”, 9 de julio de 1954; “Tendrán Hogar los Papeleros sin Recursos”, 30 de julio de 1954; “Llamado del Sr. obispo a la caridad cristiana”, 3 de octubre de 1954; entre agosto y octubre de 1954 se publicaron abundantes notas en el diario con detalles de los avances del Hogar del Papelero.

32 Ejemplos de la multifuncionalidad de la finca, en las siguientes notas en *El Sol del Centro*: “El Colegio de Abogados se reúne hoy en el Casino ‘García Valseca’”, 18 de diciembre de 1954; “Hoy será la posada al personal de este diario en el CASINO GARCÍA VALSECA”, 20 de diciembre de 1954; “Carnet Social”, 22 de diciembre de 1954; “Ciclo de estudios en el Casino ‘García Valseca’”, 25 de agosto de 1955.

33 Las notas al respecto, en *El Sol del Centro*: “‘El Hogar del Papelero’ se inaugura el 8 de septiembre”, 20 de agosto de 1954; “Monseñor Quezada inaugura hoy el ‘Hogar del Papelero’”, 2 de octubre de 1954; “Llamado del Sr. obispo a la caridad cristiana”, 3 de octubre de 1954.

teresado apoyo” de García Valseca, mismo que dio la “orden de llevar adelante esta obra”, sin mencionar en ningún momento al Club de Periodistas, y destacó que se recibió el auxilio de “la Sagrada Mitra”, el comercio y algunos personajes de la ciudad, y se congratuló de que gracias a la “instrucción moral y pedagógica” que recibirían los voceadores no serían “ya delincuentes en gestación y Aguascalientes no ha tenido nunca delincuentes”. También declaró que en el establecimiento del hogar “se hacía imperioso reunir a los chicos [dado] que daban un espectáculo lastimero, ya que a ellos se les veía dormidos en las banquetas o buscando los cubos de alguna puerta que eran su único albergue”.³⁴

En una de las fotos del evento publicadas en *El Sol del Centro*, se observa al obispo con los beneficiarios. Se trataba de al menos 41 personas del sexo masculino de diversas edades, entre adolescentes y niños, con apariencia de 8 años los más pequeños. Todos ellos recibirían más apoyos: se les proporcionaría “médico y medicina gratis”, por orden del coronel, quien así demostraba “su preocupación por cuantos trabajan en esta empresa editora”; previo a la Navidad de 1954, se les entregó “regalos útiles”; se instauró el “día del papelerito”, el 20 de abril de 1955, con una misa en catedral (a la que asistieron poco más de 80 voceadores), rifas y piñatas en el Hogar del Papelerito y “un festival” en la plaza principal, que no era otra cosa que un evento artístico dentro de la celebración del décimo aniversario del periódico y estaba abierto a todo el público; y previo a la Noche Buena de 1955 se les organizó una fiesta en los patios del Casino García Valseca, con tres piñatas y regalos de dulces, frutas y juguetes a 400 niños (obviamente, no todos papeleritos), informándose que el Día de Reyes se les obsequiaría “ropa de vestir”.³⁵

Lo que no mencionó *El Sol del Centro* es que los voceadores tenían órdenes expresas de no vender *El Heraldo de Aguascalientes*.³⁶ Y, en medio de las acusaciones cotidianas que se lanzaban los diarios entre

34 “Cálidos elogios para la casa del papelerito”, *El Sol del Centro*, 3 de octubre de 1954.

35 Las notas al respecto, en *El Sol del Centro*: “Médico y medicina gratis a voceadores de ‘El Sol’”, 13 de octubre de 1954; “De aquí y de allá”, 28 de diciembre de 1954; “Sincero homenaje a papeleritos, hoy”, 20 de abril de 1955; “Felices pasaron el día los papeleritos”, 21 de abril de 1955; “Fiesta navideña ofrece El Sol a sus Voceadores”, y “Fiesta a los voceadores”, 24 de diciembre de 1955.

36 Este condicionamiento fue confirmado por dos vendedores de periódicos y revistas durante varias décadas, Salvador Estrada y Juan Zamora, por Alain Luévano Díaz, Aguascalientes, Ags., 9 de marzo de 2002.

1954 y 1955, en las que se incluía llamar “caciquillo” a José García Valseca o afirmar que el diario de Bercún obtenía publicidad mediante chantajes, *El Heraldo* acusó que su rival saboteaba la circulación de su periódico, llegando al grado de agredir a los voceadores. Denunció el primero las estratagemas del segundo:

Un grupito de facinerosos, al mando del bien conocido Elpidio Delgado, estuvieron tratando de arrebatar por la fuerza a los voceadores los ejemplares que habían obtenido para su venta; como nuestros chiquillos voceadores no se dejaron robar y se defendieron, entonces el tal Elpidio, que a la vez sigue instrucciones de un “licenciado” rabioso que se ostenta como “director regional” de un periodicocho más rabioso todavía, recibió instrucciones de comprar la edición a CUALQUIER PRECIO, consiguiendo que muchos voceadores, sin darse cuenta de la indignidad, cayeran en esta trampa estúpida, propia de la calidad moral de quien la planeó, logrando apoderarse de una parte de la edición.

El licenciado que refiere es Ignacio Lomelí Jáuregui, que era el director regional de la zona del Bajío de la Cadena García Valseca, y según el diario de Bercún, quería ocultar a su “amo de la importante circulación de EL HERALDO DE AGUASCALIENTES”.

Finalmente, a pesar de esta batalla de mutuas acusaciones y prácticas desleales, *El Heraldo* y *El Sol* aprendieron a coexistir y con el paso de los años se fue diluyendo la rivalidad. Los papeleritos, parte de la estrategia del periódico de García Valseca para tratar de derrotar a su rival, dejaron de ser mimados y la Casa del Papelero desapareció.

LA ENEMISTAD ENTRE ORTEGA DOUGLAS Y *EL SOL DEL CENTRO*

En 1956, Ignacio Lomelí Jáuregui, director regional de *El Sol del Centro*, nuevamente quedó fuera de la carrera por la gubernatura de Aguascalientes, al designar el PRI a Luis Ortega Douglas. Desde ese momento, *El Sol del Centro* inició una campaña sistemática en su contra, calificándolo como un “títere del gobernador sustituto”, Benito Palomino Dena.³⁷

37 Las aspiraciones de Lomelí Jáuregui fueron ridiculizadas por *El Heraldo*, véase Carlos Reyes Sahagún, “Para que recuerde... o se entere”, *El Heraldo de Aguascalientes*, 25 de mayo de 2004.

Cuando Luis Ortega Douglas fue alcalde del municipio de Aguascalientes entre 1948 y 1950, en lo general llevó buenas relaciones con el diario, e inclusive fue a la publicación de la localidad a la que otorgó más publicidad. Además, a dos reporteros del mismo les dio el clásico “chayote” o apoyo económico disfrazado: a Enrique Esparza, entre 1948 y 1950, le pagó entre 20, 25 y 30 pesos en nueve ocasiones y a Rodolfo Landeros Gallegos, quien llegaría a ser gobernador del estado en el periodo 1980-1986, le dio 18 pesos con 75 centavos por la publicación de unas “calaveras”.³⁸

Al iniciar el sexenio de Ortega Douglas (1956-1962), se realizaron reformas profundas en la Tesorería, lo cual incluyó un reajuste en los impuestos a la propiedad raíz, lo que desató una ola de inconformidad, siendo *El Sol del Centro* uno de los más fuertes detractores de la medida, “con base en declaraciones de líderes de las Colonias, (y) secretarios Generales de sindicatos”.³⁹ De acuerdo al tesorero general del estado en aquella época, Humberto Martínez de León,⁴⁰ esto se debió a que “el gobernador Ortega se negó a llegar a un arreglo económico con el periódico cuya dirección entonces estaba a cargo del Lic. Joaquín Cruz Ramírez”.⁴¹

Cruz Ramírez, entrevistado en el año 2002, afirmó que la campaña contra Ortega Douglas se debió a que “estaba aplicando alcabalas, yo se las censuraba y se enojó y de ahí hubo una situación tensa”, lo que derivó en que se le retirara la publicidad del gobierno a *El Sol del Centro*. Recordó también que el gobernador fue a “meter cábula” ante José García Valseca, quien ignoró los reclamos y respaldó al director.⁴²

38 Los recibos de pagos a Enrique Esparza se encuentran en los siguientes documentos del Archivo Municipal de Aguascalientes, Fondo Histórico: caja 1231, glosa de egresos diciembre 1948; caja 1254, glosa de egresos mayo 1949 (dos pagos); caja 1249, glosa de egresos mayo 1949 (dos pagos); caja 1254, glosa de egresos junio 1949; caja 1249, glosa de egresos septiembre 1949; caja 1266, glosa de egresos enero 1950 (dos pagos); el pago a Rodolfo Landeros, cajas 1268 y 1273, glosa de egresos diciembre 1950.

39 Martínez, *Huellas, op. cit.*, p. 178.

40 Humberto Martínez de León, contador público, empresario y productor agrícola y frutícola, asesor empresarial, académico, es el fundador de la Universidad Autónoma de Aguascalientes. Ha tenido cargos en la administración pública, tales como regidor del ayuntamiento y tesorero general del estado y director general de la Comisión para el Desarrollo Agropecuario. Véase Engel, *Diccionario, op. cit.*, p. 265

41 Martínez, *Huellas, op. cit.*, p. 178.

42 Entrevista a Joaquín Cruz Ramírez, por Alain Luévano Díaz, Aguascalientes, Ags., febrero de 2002.

Refiere Martínez de León que en su momento platicó con Joaquín Cruz Ramírez sobre las críticas del diario al nuevo sistema impositivo, señalándole que el periódico estaba faltando a la verdad y no otorgaba el derecho de réplica. El director del diario le respondió que no se trataba de una situación personal, “sino la publicación de opiniones que expresaban los ciudadanos, o publicaciones pagadas que él no podía ni debía dejar de publicar”, y adujo que no podía verificar “todo lo que se publicaba”. Tras la entrevista “cordial pero inútil”, agrega Martínez de León, “algunos días nos dejaron descansar”, para luego reanudarse la campaña.⁴³

No cabe duda que la política es conocimiento, esto es, simple y sencillamente juegos de intereses político-económicos en donde en ocasiones estás a favor y de repente en contra. Uno de los personajes que encontró amplios espacios de expresión en *El Sol del Centro* para atacar al gobernador Ortega Douglas, fue Roberto Díaz Rodríguez,⁴⁴ líder de la Federación de Trabajadores de Aguascalientes (FTA). Resulta que Díaz y *El Sol del Centro* tenían años de una relación tormentosa. Por citar un ejemplo, en los días álgidos del movimiento del Comité Coordinador contra el gobernador J. María Rodríguez, en 1948, en el cual *El Sol del Centro* fue prácticamente el vocero del organismo opositor, Roberto Díaz amenazó con “hacerle morder el polvo al diario”, creándole una huelga; el matutino hizo públicas las bravatas de Díaz y le respondió con estos versos: “¡Pobre lidercillo ‘añejo’/ mimado de... la fortuna!/ Es el mismo cuento viejo:/ perros ladrando a la luna”.⁴⁵ En 1954, le dedicó una puntillosa calavera: “Este líder de aventura/ ni siquiera mereció/ un entierro. Se le echó/ al cajón de la basura”.⁴⁶ Luego, en 1955, cuando Díaz amagó con rebelarse contra el gober-

43 Martínez, *Huellas*, *op. cit.*, p. 191.

44 Roberto Díaz Rodríguez (1909-1993) fue primero músico y luego personaje clave en el sindicalismo, pues destacó como líder sindical. Desde los años treinta fundó en Aguascalientes los sindicatos: de Aseadores de Calzado, de Trabajadores de la Plaza de Toros, de la Unión de Peluqueros y el de Filarmónicos del estado; fue también fundador del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Música; en 1936 constituyó la Federación de Trabajadores de Aguascalientes (FTA) –vinculado a la Confederación de Trabajadores de México (CTM)–, ocupando el cargo de secretario general desde 1942 hasta 1989. Véase Engel, *Diccionario*, *op. cit.*, p. 138.

45 “Amenazas a la vida de este diario”, *El Sol del Centro*, 25 de mayo de 1948; “El color de nuestro lente”, 26 de mayo de 1948.

46 “Panteón de El Sol del Centro”, *El Sol del Centro*, 2 de noviembre de 1954.

nador Benito Palomino, *El Sol del Centro* le dedicó amplios espacios a sus comentarios, olvidando de golpe sus antecedentes, pero cuando el líder obrero cambió de postura a los pocos días y expresó su adhesión a Palomino, renacieron las descalificaciones contra Díaz.⁴⁷ En el sexenio de Ortega Douglas, en palabras de Martínez de León, *El Sol del Centro* se convirtió “en caja de resonancia” del “detractor” y “oscuro ciudadano”, que “hacía publicaciones en el periódico verdaderamente ofensivas, infamantes en contra del gobernador y en mi contra”.⁴⁸

En resumen, en el gobierno de Luis Ortega Douglas tenían la convicción clara de que las críticas de *El Sol del Centro* se debían a cuestiones económicas. El mandatario, refiere Martínez de León, estaba muy molesto, “pero no dio su brazo a torcer, en cuanto a arreglos económicos con el periódico”, ni con Roberto Díaz.⁴⁹

Es en este contexto de desacuerdos entre *El Sol del Centro* y el gobernador Luis Ortega Douglas, que el periódico le dio voz a los detractores de los murales del Palacio de Gobierno, que criticaban al mandatario por haber encargado la obra, permitiendo se le representase en el mural junto con sus colaboradores y el artista, lo cual fue visto como un acto de megalomanía y dispendio del erario, y al autor de las murales lo juzgaron como “pernicioso pintor extranjero”⁵⁰ y a su obra como “repugnante”.⁵¹

LA PRENSA REPRESENTADA EN EL MURAL *AGUASCALIENTES EN LA HISTORIA*

En tiempos en que el gobernador Benito Palomino Dena enfrentaba la campaña de *El Sol del Centro*, el edificio que alberga el Poder Ejecutivo de Aguascalientes, el Palacio de Gobierno, fue objeto de una serie de remodelaciones en su interior. Su sucesor, Luis Ortega Douglas, habilitó el segundo patio, posibilitando con ello la ampliación de los espacios destinados a nuevas oficinas, pues los servicios públicos iban en aumento conforme la ciudad crecía y la población se multiplicaba.

47 Véase *El Sol del Centro*, del 26 de abril al 4 de mayo de 1955.

48 Martínez, *Huellas, op. cit.*, p. 190.

49 *Ibid.*, pp. 191-192.

50 “El caso de la pared pintarrajeada”, por Alfonso Pérez Romo, *El Sol*, 22 de enero de 1962.

51 “Una lacerante injusticia”, por Felipe Reynoso Jiménez, *El Sol*, 9 de enero de 1962.

Había, por tanto, nuevos muros y en opinión del gobernador, las paredes nuevas precisaban ser decoradas.⁵²

La labor fue encomendada a Osvaldo Barra Cunningham,⁵³ quien recientemente se había desempeñado como el director artístico de la pintura *Las cárceles y el impulso revolucionario*, realizada en 1960 en la entrada principal de la llamada Casa de la Juventud de Aguascalientes –hoy Instituto del Deporte de Aguascalientes, al oriente de la ciudad–, cuyo mensaje era doble: por un lado, mostrar los supuestos avances institucionales en materia social de los gobiernos de la posrevolución, y por otro, amenazar veladamente a los sectores de trabajadores que ponían en riesgo la estabilidad del régimen, como lo fueron los poderosos ferrocarrileros y su reprimido movimiento de 1958-1959 en que resultaron miles de ellos encarcelados; en un detalle de este mural había plasmado la efigie del gobernador Luis Ortega Douglas, al lado de la del presidente Adolfo López Mateos, lo que le había satisfecho, llegándole directamente al ego, y debido a ello el mandatario estatal decidió contratarlo para pintar en las renovadas y ampliadas paredes del Palacio de Gobierno.⁵⁴

Aguascalientes en la Historia fue realizada en 1961. Localizada al final del segundo patio del Palacio de Gobierno, al lado sur del edificio, es una pintura al fresco de aproximadamente 90 metros cuadrados. Es una pared dividida por tres arcadas terminadas con remates de cantera rosa, lo cual le permitió al artista separar su obra en tres grandes temáticas,

52 Ramírez, *Pinturas*, *op. cit.*, pp. 35-66.

53 Osvaldo Barra Cunningham nació en la ciudad de Concepción, Chile, el 4 de febrero de 1922 y murió en la Ciudad de México el 19 de mayo de 1999. Llegó a nuestro país en 1953, becado por el gobierno de nuestro país para estudiar y perfeccionarse en pintura mural. Estudió la técnica al fresco en la Escuela de Pintura y Escultura La Esmeralda de la Secretaría de Educación Pública, y la de materiales sintéticos en el Instituto Politécnico Nacional. Muy pronto contactó con el maestro Diego Rivera, se convirtió en su principal ayudante y posteriormente en el restaurador de su obra. La mejor escuela que pudo tener Osvaldo Barra, definitivamente, fue el haber sido discípulo de Rivera, de quien asimiló sus enseñanzas directamente en los andamios y en su estudio, instalado en su casa de San Ángel Inn. Véase Suárez, Orlando S., *Inventario del muralismo mexicano*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1972, pp. 78-80, 329, 360, y 387.

54 Ramírez Hurtado, Luciano, "Proyección hacia un futuro promisorio. La pintura mural de la Casa de la Juventud de Aguascalientes", en *Parteaguas. Revista del Instituto Cultural de Aguascalientes*, año 4, verano de 2008, No. 13, pp. 22-28.

de izquierda a derecha: geográfico-económica, política y cultural; a su vez, en la parte superior del mural trata temas nacionales y en la parte inferior son los motivos locales y populares los que están presentes. Destaca la armonía de sus brillantes e intensos colores, aparecen infinidad de personajes que participaron de la historia local y nacional representados con cierto dramatismo.

Es precisamente en la parte central de la composición, la dedicada a los aspectos políticos, en donde el artista plasmó el tema de la prensa y la justicia. Observamos a dos mujeres recostadas, en posición horizontal, una frente a la otra, que roban la atención del espectador. La de la izquierda, de larga cabellera rojiza, pintados los párpados de manera grotesca, las piernas desnudas y el resto del cuerpo cubierto con hojas de papel periódico, recibe monedas de dos hombres ricamente ataviados; entre sus dedos chorrea tinta; debajo de ella una rotativa y un hombre amordazado: es la prensa prostituida y corrupta, que no se atreve a decir la verdad al pueblo ni a informarle con objetividad.

La mujer de la derecha, pelo anaranjado recogido en chongo, párpados pintados en forma exagerada, enjoyada con aretes, anillo y reloj; de senos protuberantes de generoso escote, apenas cubierta con una sábana blanca, lleva una balanza y también recibe dinero de un hombre vestido de frac y bombín que desde arriba le acaricia el mentón, mientras numerosas manos que vienen del pueblo bajo se esfuerzan por alcanzarla, rasgando sus vestiduras: es la Justicia corrupta y prostituida al servicio de los intereses de las clases pudientes e inalcanzable para los pobres, víctimas de la justicia social.⁵⁵ Evidentemente, el pintor Osvaldo Barra pensaba que en términos generales la prensa no era libre y el sistema judicial acusaba serias deficiencias, tanto en el siglo XIX como en el XX.

Este tema, junto con la representación del papel de la Iglesia católica en el devenir histórico de México y Aguascalientes, así como la escena del “balcón” en que aparece el gobernador y sus asesores

55 Esta sección del mural de Osvaldo Barra nos recuerda cuando José Clemente Orozco pintó la serie caricaturesca *Falsedades sociales*, en los muros del corredor de la segunda planta del Antiguo Colegio de San Ildefonso, en donde delató los perjuicios que causan sobre la sociedad las faltas a la moral cívica; particularmente comparable es el fresco *La justicia y la ley*, en el que trata de la injusticia y la desigualdad. Véase Azuela de la Cueva, Alicia, *Arte y Poder. Renacimiento artístico mexicano y revolución social, México, 1910-1945*, México, El Colegio de Michoacán/El Colegio de México, 2005, p. 145.

contemplando los logros culturales de su gestión, fue motivo de polémica. Por otra parte, un sector conservador de la sociedad consideró que el contenido ideológico de ciertos temas de la pintura era abiertamente anticlerical, de un jacobinismo trasnochado y anacrónico, que ofendía profundamente las tradiciones, historia, idiosincrasia y creencias religiosas del pueblo católico de Aguascalientes.

Resulta que el pintor invitó como modelo a una afamada prostituta que regenteaba una casa de citas en la localidad, conocida como “La pelos de oro”, llamada así porque se teñía el cabello de un tinte color naranja.⁵⁶ En el diario *El Heraldo de Aguascalientes*, a fines de agosto y principios de septiembre de 1961, se criticó duramente al chileno por haber inmortalizado en los murales del Palacio de Gobierno a la “conocida ramera que tanto ha atentado contra la moral de la sociedad aguascalentense”.⁵⁷ El artista se mostraba provocador; uno de sus impugnadores, el doctor Alfonso Pérez Romo, insinuó que Barra había tenido relaciones sexuales con la meretriz y a cambio de ello la representó en la pintura. Por su parte, el dirigente de la Federación de Trabajadores de Aguascalientes, el ya referido Roberto Díaz, agregó que la famosa prostituta era una “empresaria de pompas sexuales ilícitas”, lo cual era verdaderamente denigrante e insultante “para la justicia hidrocálida, sobre todo –dijo– por estar situada precisamente en los muros del Supremo Tribunal de Justicia”.⁵⁸ Varias notas aseguraron que estaban indignados los jueces y abogados postulantes, pues se trata de “Un cuadro costoso que nos desprestigia”, al hacer escarnio de la justicia aguascalentense, razón por la cual pedían que de plano se borrara o al menos se enmendara.⁵⁹

56 Entrevista a Osvaldo Barra Cunningham, por Luciano Ramírez Hurtado, Ciudad de México, 10 de septiembre de 1994.

57 Véase en *El Heraldo* los artículos: “Tratan de inmortalizar a una conocida meretriz”, 26 de agosto de 1961; “Nadie acepta que se pinte así la Justicia”, 29 de agosto de 1961; “Más críticas al mural de Palacio”, 4 de septiembre de 1961.

58 “Tratan de inmortalizar a una conocida meretriz”, *El Heraldo de Aguascalientes*, 26 de agosto de 1961.

59 Véase las notas de *El Heraldo de Aguascalientes*, “Corrobora Salubridad lo dicho por el Dr. Alfonso Pérez Romo”, 30 de julio de 1961; “Qué debe enmendarse”, 27 y 29 de agosto de 1961. Las críticas al trabajo de Barra recuerda las planteadas al fresco *Maternidad*, de José Clemente Orozco, realizado en 1923-1924 en el Antiguo Colegio de San Ildefonso, el cual fue objeto de quejas y protestas ante autoridades de la Secretaría de Educación Pública, de los estudiantes preparatorianos, además de que



Imagen 2. Prensa y Justicia prostituidas. Detalle del mural *Aguascalientes en la Historia*, pintado por Osvaldo Barra Cunningham en 1961. Fotografía de José María Ruiz Huerta, tomado de Luciano Ramírez Hurtado, *Pinturas murales del Palacio de Gobierno de Aguascalientes. Imágenes y arquitectura del poder*, Aguascalientes, Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2014, p. 104.



Imagen 3. Personajes del balcón. Detalle del mural *Aguascalientes en la Historia*, pintado por Osvaldo Barra Cunningham en 1961. Fotografía de José María Ruiz Huerta, tomado de Luciano Ramírez Hurtado, *Pinturas, op. cit.*, p. 118.

Cruz Ramírez, director de *El Sol del Centro*, años después recordó así los murales de Osvaldo Barra y la postura que asumió el periódico: “Estuvimos diciéndolo, que no era conveniente para el Estado de Aguascalientes una cosa de esas; la ideología del pueblo, su idiosincrasia, no comulgaban con esas cosas y había gente aquí que escribía en el periódico para criticar los murales”.⁶⁰

Destacan los artículos: “El mural de Palacio de Gobierno ¿cuál es su mensaje?”, de Mario Mora Barba, jefe de redacción de *El Sol del Centro*, quien había sido cesado poco antes de la dirección de la oficina de comunicación social del gobierno del estado, publicados el 23, 24-25, 27-30 de noviembre y 3 de diciembre de 1961; “Una lacerante injusticia”, del licenciado Felipe Reynoso Jiménez, 8-10 de enero de 1962; “¿Mesas redondas?... ¿Para qué? Voces del público”, de Jesús Soto S., 16 de enero de 1962; “El caso de la pared pintarrajeadita”, de Alfonso Pérez Romo, competente médico pediatra y miembro activo de la Acción Católica Mexicana, publicados los días 17 a 22 y 27 de enero de 1962; “Consideraciones sobre un mural reaccionario”, por Juan Carlos Ramos, 24 a 27 de enero de 1962; “Claridades”, por el presbítero Francisco Silva D., rector del seminario diocesano de Aguascalientes, 1 al 9 de febrero de 1962.

Se formó entonces, en abril de 1962, la Liga Católica Aguascalentense (LCA), una institución de laicos con el propósito único de ejercer presión sobre el gobernador mediante una serie de acciones en contra de la obra: se nombró una comisión que pidió al mandatario mandase borrar o al menos cambiar ciertas escenas de la obra; se organizaron ciclos de conferencias para informar en el Centro Social Navarrete al público católico en general y en particular a los obreros, y montar una nueva campaña publicitaria en los medios. Otro medio de presión fue la amenaza directa hacia el pintor, mediante llamadas telefónicas y avisos anónimos.⁶¹

fue atacado (sufrió daños con palos, pedradas, clavos, navajas) por parte de damas de la Acción Católica y un grupo de preparatorianos, así como críticas devastadoras en los periódicos por parte de un público conservador y perjudicado. Véase Azuela, *Arte*, *op. cit.*, p. 145. Cfr. Orozco, José Clemente, *Autobiografía*, México, Era, 1999, pp. 80-81.

60 Entrevista a Joaquín Cruz Ramírez, por Alain Luévano Díaz, Aguascalientes, Ags., febrero de 2002.

61 “El genial pintor chileno”, *El Heraldo de Aguascalientes*, 18 de abril de 1962.

En el mundo artístico, surgió la defensa hacia la obra de Osvaldo Barra en el Palacio de Gobierno. En aquella época, el Instituto Nacional de la Juventud Mexicana (INJUVE), en sus ediciones “Ciclo Presidente López Mateos”, publicó *Poemas a la juventud*, de Víctor Sandoval. Una de esas composiciones poéticas, “Lecciones de historia patria ante un mural revolucionario”,⁶² narra, en cinco versos, los contenidos temáticos de la pintura *Aguascalientes en la Historia*, fuente de inspiración del poeta. En relación con esta parte del mural, reza el poema:

También aquí duerme la paz injusta;
también sobre este muro el porfirismo,
el de tienda de raya, cuarta y fusta
dejó su gabinete de civismo.
La justicia dorada y prostituida,
la prensa corrompida y la verdad
desnuda, amordazada, encarcelada,
igual, igual que hoy, encadenada
por Valsecas, O’Farriles, Del Llano.
Como ahora, las bolsas de dinero,
entonces eructaban sus monedas,
tenían a su servicio la ignominia.⁶³

En esta parte del poema, Víctor Sandoval alude al diario *El Sol del Centro*, miembro de la cadena de periódicos García Valseca, empresa para la que trabajó en los años cincuenta como reportero y encargado de la sección cultural, y que tanto criticó al gobierno de Luis Ortega Douglas –del que el poeta, por cierto, formó parte como secretario particular del ejecutivo. En cuanto a los “O’Farriles”, se refiere a los poderosos empresarios poblanos Rómulo O’Farril Sr., Rómulo O’Farril Jr., Víctor Hugo O’Farril Ávila, quienes tenían el control del diario *Novedades* en la década de los cuarenta, accionistas de Telesistema Mexicano en la década de los sesenta, concesionarios de las estaciones de radio XEW, XEQ y XEX, así como la Organización Editorial Novaro y Editorial Abril. En relación con “Del Llano”, Sandoval se refiere a

62 Datos referidos por el periodista y actor Jorge Galván. El poema fue reproducido en el diario *Hidrocálido*, 18 de septiembre de 1982, así como en la revista *Crisol*, Aguascalientes, Ags., año II, número 6, abril de 1991, pp. 4-6.

63 *Ibid.*, p. 6.

Rodrigo de Llano, corresponsal de *Excelsior* desde su fundación en 1917 hasta 1924, que es nombrado director del diario, ejerciendo dicho cargo hasta 1929 y luego desde 1934 hasta enero de 1963.⁶⁴

Por otro lado, los críticos de arte, la argentina Raquel Tibol y el portugués Antonio Rodríguez, ambos avecindados en México, escribieron un par de artículos apologéticos a favor de los frescos; la historiadora del arte argentina publicó en el diario *Excelsior*, el 11 de febrero de 1962, “Aguascalientes en la historia”; por su parte, el académico portugués escribió “La historia molesta”, publicado en la sección de arte de la revista *Política*, el 1 de marzo de 1962.

El ingeniero Luis Ortega Douglas no accedió a las peticiones de modificar la pintura ni mucho menos de eliminarla. Vinieron las elecciones para gobernador, resultando electo el profesor Enrique Olivares Santana, hábil político también emanado del PRI, quien debió haber llegado a un arreglo con Salvador Quezada Limón, obispo de Aguascalientes, pues a partir de septiembre de 1962 no se volvió a mencionar nada del asunto de combatir a dicho mural de parte de la grey católica y los periódicos locales dejaron el tema en el olvido.

EL SOL DEL CENTRO REPRESENTADO EN EL MURAL FERIA DE SAN MARCOS

En ese mismo año de 1962 y a principios de 1963, Barra Cunningham, en el muro norte, planta alta del Palacio de Gobierno, realizó la pintura mural *Feria de San Marcos*. Para su composición se valió de una serie de figuras alegóricas. Más allá de contentarse con describir las tradiciones y el ambiente festivo del pueblo durante los festejos abribeños, el artista buscó poner al descubierto, mediante figuras antitéticas, una serie de problemas que aquejaban –y siguen aquejando– a la sociedad: corrupción, simulación, influyentismo, pobreza, etcétera.

Encima de cada una de las tres cornisas que están sobre el dintel de cada puerta de madera enmarcada con cantera, el artista pintó tres figuras alegóricas,⁶⁵ que son los símbolos de la burguesía que más

64 Véase la nota a pie de página número 3, en Becerra Acosta, Manuel, *Dos poderes*, México, Grijalbo, 1985, p. 24.

65 La palabra alegoría es polisémica. En el ámbito de la historia del arte la entendemos como “una representación simbólica de ideas abstractas por medio de figuras, gru-

influyen durante los festejos: la Diosa Fortuna, el Dios del Vino (Baco) y la Sensualidad. En contraposición, a ambos lados de los dos arcos que se unen a la parte arquitectónica del edificio, pintó cuatro plementos (triángulos curvados), en los que se encuentran plasmadas —en contraste a las alegorías que están en favor de la clase adinerada—, en color gris, blanco y negro, cuatro oscuros dibujos apenas perfilados de figuras populares simbólicas: la Asistencia Social, un gallero, un trovador y un torero-charro. El pintor se vale de estas alegorías a manera de figuras tutelares, para introducir en la composición de su pintura un mensaje de crítica social. Estas figuras tutelares son las que velan por los intereses del pueblo y de cierto modo lo guían y lo defienden de la burguesía voraz.

En todo el mural se capta la primavera y el ambiente festivo que envuelve a la ciudad, específicamente en el tradicional barrio de San Marcos. Entre las escenas claramente identificables, de izquierda a derecha y de arriba abajo, están: los juegos mecánicos, preferidos por los niños; el casino, donde los adultos jueguistas abandonan a la suerte sus dineros en partidas y juegos de azar; el tradicional juego de la lotería, en el que chicos y grandes se divierten en sano pasatiempo; enseguida, a la derecha de la primera puerta, se representan las muy gustadas peleas de gallos en el famoso Palenque, donde tahúres, galleros y apostadores se la juegan por su gallo.

El pintor retrató en el mural una serie de personajes que conoció personalmente o bien que le contaron fueron representativos por su folclore y características peculiares que llenaron toda una época en Aguascalientes. Varios de ellos, miembros distinguidos de la sociedad, llevan sus mejores galas, juegan a lo grande, comen manjares, beben vinos caros y se enamoran. En claro contraste, la gente del pueblo viste modestamente, se divierte con poco dinero, come tacos y enchiladas, toma bebidas espirituosas baratas, según sus posibilidades económicas, y se enamora. Desde luego, está presente también la clase media, que ocupa, de manera intercalada, una posición intermedia entre dichas clases sociales, en un ir y venir entre La Fortuna, El Vino y La Sensualidad.

pos de éstas o atributos. Véase el *Diccionario de la lengua española*, de la Real Academia Española, 21ª edición, Madrid, Espasa Calpe, 2000, p. 92.



Imagen 4. Beneficencia Pública y papelerito de *El Sol del Centro*. Detalle del mural *Feria de San Marcos*, pintado por Osvaldo Barra Cunningham en 1962. Fotografía de Alain Luévano Díaz.

Explica un reportero de *El Herald*o:

En la primera sección, se muestran los juegos, loterías, el tapete verde. En general lo que el pintor designó como “acumulación de riquezas” y en la que aparece como personaje principal “El Naco”, en actitud de recoger dinero, apoyado en la diosa Fortuna. Mientras que en la parte superior los niños se divierten en el volantín y rueda de la fortuna, a la derecha de la Diosa Fortuna, se ve a una mujer humilde, de la clase menesterosa, que recibe ayuda de la Asistencia Social. Es el producto de la feria, que por medio del Patronato de la Asistencia Social ayuda a los humildes. El patronato está representado por el Sr. Heliodoro Martínez, cuya efigie aparece en el mural.⁶⁶

Debajo de la mujer humilde, dos niños famélicos alzan las manos clamando limosna. Son dos voceadores y uno de ellos resguarda bajo su brazo izquierdo un ejemplar de *El Sol*, con la inconfundible tipografía de los diarios de García Valseca. Esta sencilla estampa es una crítica velada al periódico *El Sol del Centro*, que usó a su conveniencia a los papeleritos en la lucha contra su rival, *El Herald*o de Aguascalientes, como vimos anteriormente.

CONCLUSIONES. LA RESPUESTA DE ORTEGA DOUGLAS Y BARRA CUNNINGHAM

El trabajo de Osvaldo Barra en el Palacio de Gobierno es una reivindicación de la labor del gobernador Luis Ortega Douglas y su equipo de trabajo. Aunque describe las grandes contradicciones de la sociedad de Aguascalientes, también defiende la labor de la administración estatal al caracterizarla como un grupo pensante que, desde uno de los balcones de Palacio de Gobierno, escrudiñaba la situación de la entidad de manera colaborativa.

En ese sentido, podemos afirmar que el pintor chileno, en *Aguascalientes en la Historia*, describió a la prensa a partir de la experiencia de la administración orteguista, que consideraba había sufrido injustos ataques, en especial de *El Sol del Centro*, y por ello se le carac-

66 Rodríguez, J. M., “Entrevista a Osvaldo Barra”, *El Herald*o de Aguascalientes, 29 de enero de 1963.

terizó como una prostituta que se vendía al mejor postor, embarrando de tinta a sus compradores, en perjuicio de la verdad representada como un hombre amordazado.

Después, al sufrir los fuertes reclamos de la prensa, con acusaciones que rayaban en la injuria, la respuesta de Osvaldo Barra fue tenue, sin que fuera necesario repetir una nueva alegoría de la prensa escrita. Así que en el mural *Feria de San Marcos* recurrió a los papeleritos, que pocos años antes habían sido usados por *El Sol del Centro*.

Barra posiblemente conoció por boca de Ortega Douglas, de sus cercanos colaboradores o de cualquier ciudadano enterado, del manejo disfrazado de filantropía que hacía García Valseca sobre los voceadores. Por ello, plasmó a los papeleritos como niños hambrientos que clamaban socorro, pues el dinero que obtenían por la venta de periódicos era insuficiente. Pedían ayuda en la oscuridad, lo cual se interpreta que vivían en la pobreza y en el olvido, mientras su proveedor, *El Sol del Centro*, miembro de la prensa caracterizada como una prostituta en una pared aldeaña, obtenía amplios recursos.

Por el cabezal que Osvaldo Barra pintó en el periódico que sostenía el papelerito, la crítica es directa hacia *El Sol del Centro*, el diario local, y en general también a todos los soles de la cadena García Valseca. Bien pudo ilustrar un ejemplar de algún diario sin necesidad de referirse a uno en particular, pero decidió ir directo contra la organización periodística del coronel poblano.

¿Por qué no se decidió, por ejemplo, a incluir otro periódico con el cabezal de *El Heraldo* si también este diario lanzó furibundos ataques contra su obra pictórica y el gobierno de Ortega Douglas? No es posible explicarlo, tal vez Barra pensó que era suficiente hacer una referencia explícita al periódico con el dueño más poderoso.

Nos imaginamos a Ortega Douglas cuando vio concluido el mural *La Feria de San Marcos*: habría sonreído con satisfacción al notar en un detalle sombrío cómo un niño desesperado y hambriento sostenía un ejemplar de *El Sol*. Junto con la representación de la prensa prostituida (el del mural Aguascalientes en la historia), fue un ajuste de cuentas de su gobierno. Ese testimonio de lo que consideraba un diario corrupto y el olvido en que tenía a sus papeleritos, quedó a la vista de las generaciones posteriores en la propia sede del ejecutivo, mientras que la campaña que le lanzó el rotativo quedó relegada entre los miles de amarillentos papeles que resguardan las hemerotecas.

A este nivel llegó la disputa entre el poder político y el poder fáctico. A la fecha basta con apreciar a simple vista cuántas personas acuden a ver los murales del Palacio de Gobierno y cuántas consultan los viejos ejemplares de *El Sol del Centro* en los archivos para saber cuál testimonio ha causado más impacto con el paso del tiempo. Esto lo sabía con seguridad Ortega Douglas: su apuesta e inversión en el mural a la larga sería más productiva que haber proporcionado publicidad a la prensa y “chayote” a los periodistas.

Osvaldo Barra, que consideraba que a través de la pintura mural se educaba al pueblo, le advertía a éste del papel que juega la prensa meretriz y los oscuros intereses que defiende a costa de lo que fuera. Ambos, Ortega y Barra, sabían que a la larga le ganarían la partida a *El Sol del Centro* y su influyente dueño. ☹

FUENTES CONSULTADAS

Archivos

Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes, Fondo Conciliación y Arbitraje.

Archivo Municipal de Aguascalientes, Fondo Histórico.

Bibliografía

Aguilar, Gabriela y Ana Cecilia Terrazas, *La prensa, en la calle. Los voceadores y la distribución de periódicos y revistas en México*, México, Grijalbo/Universidad Iberoamericana, 1996.

Aguilar Camín, Héctor y Lorenzo Meyer, *A la sombra de la Revolución Mexicana*, México, Cal y Arena, 1989.

Appendini, Guadalupe, *Aguascalientes. 46 personajes en su historia*, Aguascalientes, Gobierno del Estado de Aguascalientes, 1992.

Azuela de la Cueva, Alicia, *Arte y Poder. Renacimiento artístico mexicano y revolución social, México, 1910-1945*, México, El Colegio de Michoacán-El Colegio de México, 2005.

Becerra Acosta, Manuel, *Dos poderes*, México, Grijalbo, 1985.

Borrego, Salvador, *Cómo García Valseca fundó y perdió 37 periódicos y cómo Eugenio Garza trató de rescatarlos y perdió la vida*, México, Tradición, 2ª edición, 1985.

- Cadena Z., Daniel, *El verdadero García Valseca: una amnesia extraordinaria o los millones de Don Maximino*, México, edición del autor, 1957.
- Celis de la Cruz, Martha; "La circulación de impresos en México durante la época independiente", en Celia del Palacio Montiel (coord.), *La prensa como fuente para la historia*, México; udeg./CONACYT/Miguel Ángel Porrúa, 2006, pp. 59-71.
- Cordero y Torres, Enrique, "Cadena García Valseca (1943-1968)", en María del Carmen Ruiz Castañeda y Luis Reed Torres, *El periodismo en México. 450 años de historia*, 2ª edición, México, ENEP Acatlán, 1980, pp. 309-387.
- Diccionario de la lengua española*, de la Real Academia Española, 21ª edición, Madrid, Espasa Calpe, 2000.
- Engel, José Luis, *Diccionario General de Aguascalientes*, Aguascalientes, Instituto Cultural de Aguascalientes, 1995.
- García Quevedo, Antonio, *Periodismo. Lo que cuentan los años. (Mis experiencias en el pequeño gran mundo del periodismo)*, Puebla, Centro de Estudios Históricos de Puebla, 1973.
- Krauze, Enrique, *La presidencia imperial. Ascenso y caída del sistema político mexicano (1940-1996)*, México, Tusquets, 1997.
- Martínez de León, Humberto, *Las huellas de mi vida*, Aguascalientes, Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2010.
- Moncada, Carlos, *Periodistas asesinados*, 2ª edición, México, Edamex, 1991.
- Monsiváis, Carlos, *A ustedes les consta. Antología de la crónica en México*, México, Era, 1985.
- Orozco, José Clemente, *Autobiografía*, México, Era, 1999.
- Ramírez Hurtado, Luciano, *Pinturas murales del Palacio de Gobierno de Aguascalientes. Imágenes y arquitectura del poder*, Aguascalientes, Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2014.
- Ramírez Hurtado, Luciano, "Proyección hacia un futuro promisorio. La pintura mural de la Casa de la Juventud de Aguascalientes", en *Parteaguas. Revista del Instituto Cultural de Aguascalientes*, Aguascalientes, Ags., ICA, año 4, verano de 2008, No. 13, pp. 22-28.
- Santos, Gonzalo N., *Memorias*, México, Grijalbo, 1984.
- Suárez, Orlando S., *Inventario del muralismo mexicano*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1972.
- Viveros Lozano, Alberto, *Aguascalientes. Forjadores de empresas*, Aguascalientes, COPARMEX, 2004.

Entrevistas

Entrevista a Osvaldo Barra Cunningham, por Luciano Ramírez Hurtado, Ciudad de México, 10 de septiembre de 1994.

Entrevista a Joaquín Cruz Ramírez, por Alain Luévano Díaz, Aguascalientes, Ags., febrero de 2002.

Entrevista a Salvador Estrada y Juan Zamora, por Alain Luévano Díaz, Aguascalientes, Ags., 9 de marzo de 2002.

Hemerografía

Crisol, Aguascalientes, Ags., 1991, 1993.

El Sol del Centro, Aguascalientes, Ags., 1945-1949, 1951-1955, 1961-1962.

El Heraldo de Aguascalientes, Aguascalientes, Ags., 1954-1955, 1961-1963, 2004.

Hidrocláido, Aguascalientes, Ags., 1982.

La Opinión, Aguascalientes, Ags., 1928.

La Jornada, Ciudad de México, 2002.

Renacimiento, Aguascalientes, Ags., 1924, 1926.

